



## **PDLS** (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Martes, 18 de junio de 2019

La Escritura dice en Heb 13:2

No os olvidéis de mostrar hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

Visito un restaurante local frecuentemente para desayunar. No es un lugar de lujo, la comida que sirven es buena pero no excelente, sus acomodaciones no son de las mejores, y muchos comediantes hacen muchos chistes del mismo con frecuencia. Sin embargo, a mí gusta ir a este restaurante por una razón, un joven que trabaja allí que me da la bienvenida siempre que llego con entusiasmo, una sonrisa y un “fist bump” (choque de puños).

Miguelito, (cambié su nombre por razones obvias) constantemente está haciendo algo, nunca lo he visto estacionario. Se mueve de aquí, para allá, saludando y preguntando a los clientes si están bien o si necesitan algo, siempre con una sonrisa. Sus compañeros de trabajo lo quieren mucho. He observado como ellos lo tienen en alta estima, pues velan por él, lo abrazan y lo tratan con mucho respeto. Sobre todo, no permiten que nadie lo moleste o abusen de él (de esto he sido testigo). Pues, Miguelito es unas de esas personas que trae luz a las vidas de las personas que están pasando por momentos oscuros en sus vidas. Su bonita disposición hace que le salga una sonrisa a cualquier persona aun cuando no tienen motivo porque que sonreír. Lo he observado tratar con muchas personas y los sirve por igual con cariño y ternura. Él es un maestro en las cosas pequeñas de la vida que le dan sentido y propósito. Para mí en lo personal, el recibir su saludo de Miguelito, es un soplo refrescante de gratitud y gozo por estar vivo cada vez que tengo contacto con él.

El versículo de este Pensamiento habla de personas como Miguelito. Nosotros esperamos que nos sucedan cosas grandes que nos sucedan para sentir gozo y alegría en nuestras vidas. Muchas de las bendiciones que Dios nos ha dado vienen en “paquetes” pequeños que lamentablemente nos pasan sin percibirlos. No tienen nada que ver con cosas materiales o el recibir lo deseado, sino tienen que ver con la sencillez de la vida y muchas cosas cotidianas que vivimos que le dan valor a nuestra existencia. Personas como Miguelito son ángeles, mensajeros, enviados por Dios para recordarnos que las relaciones personales y la disposición de compartir un poquito de Cielo con otras personas tienen más valor que todo el dinero del mundo.

Miguelito tiene un don especial de parte de Dios (igual a muchos como él) y lo pone en práctica cada día. Dicho sea de paso, Miguelito es un hombre con el Síndrome de Down. Pero su incapacidad nunca lo ha impedido a ser un instrumento de Dios para demostrar la grandeza de nuestro Señor cada vez que me da un “fist bump” de saludo.

Tres cosas deseo compartirles.

1. Nunca menosprecie a personas impedidas, demuéstrenles amor, cariño y respeto...
2. No los menosprecie porque tal vez sean un ángel del Señor...
3. “No os olvidéis de mostrar hospitalidad” a las personas que Dios envía a cruzar tus caminos – tal vez ellos necesitan un toquecito del Cielo en esos momentos.

Medite y ore.

Bendiciones,

En Su amor...

Por Su gracia...

Para Su gloria...

*Felix Cornier-Rivera*